

**UNA NUEVA PINTURA DE THOMAS WILLEBOIRTS
BOSSCHAERT EN ESPAÑA:
SAN FRANCISCO Y EL ÁNGEL MÚSICO**

MATÍAS DÍAZ PADRÓN

Nos parece oportuno tratar en estas líneas una pintura de Thomas Willeboirts Bosschaert con *San Francisco en éxtasis* recientemente adquirido en el coleccionismo español (L. 113 x 80'7 cm.) (fig.1). Es interesante tanto por su originalidad y calidad como por su confusa autoría que quisiéramos exponer en páginas de este boletín de la Universidad de Valladolid, pues el Museo Nacional de Escultura posee el conjunto más importante conocido de la obra de Thomas Willeboirts Bosschaert, que tuve ocasión de estudiar hace años¹, y Palomino tuvo en su tiempo por lo más importante de Rubens existente en España². Son tres grandes lienzos (el de la Inmaculada, el de mayores proporciones conocido en España) encargados por el conde de Fuensaldaña para agradecer a Dios sus victorias en aquellas lejanas tierras de Flandes: “Sólo mirando (dice la escritura que firma Adrián Gómez) al servicio de Dios Nuestro Señor, y en haciendo de gracias de los beneficios que de él ha recibido por intercesión de su bendita madre

¹ DÍAZ PADRÓN, M., “Thomas Willeboirts Bosschaert pintor en Fuensaldaña. Nuevas obras identificadas en Amberes y Estocolmo”, *AEA*, nº 179, 1972, p. 100.

² PALOMINO, *Museo Pictórico y Escala Óptica*, 1947, p. 860.

y devoción particular que tuve a la Inmaculada Concepción”³. No es fácil imaginar que el boceto del lienzo de la Virgen se encuentra en el museo de Johannesburgo, atribuido a Lucas Franchois II, y restituido a Thomas Willeboirts Bosschaert por quien esto escribe⁴.

Thomas Willeboirts Bosschaert debió estar muy en contacto con la orden franciscana, pues dos de los tres lienzos citados de Fuensaldaña están consagrados a *San Francisco recibiendo los estigmas* y a *San Antonio de Padua*. Otros muchos de temática franciscana ocupan la producción de este pintor⁵. De su mano localizamos más obras en España como la *Alegoría del amor con los emblemas de la Guerra y el Arte* del museo Lázaro Galdiano de Madrid⁶, y con el tema de Diana y Endimión de las Metamorfosis de Ovidio le encargó el Cardenal Infante y Rubens para la decoración de la Torre de la Parada⁷. Allí estaban representados los más prestigiosos pintores de la escuela de Amberes a mediados del siglo XVII. De haber llegado este lienzo a nosotros estaría en el salón de las musas del Museo del Prado, alternando con las *Musas* de la colección de la reina María Cristina de Suecia y las más bellas obras de la Torre de la Parada, Rubens y el resto de satélites. Era un armónico escenario que parecía haber sido hecho ex-profeso. Hoy, desgraciadamente, está desmantelado en reciente y aventurada reestructuración de esta sala del museo.

El lienzo de *San Francisco con el ángel músico*, objeto de nuestra atención, figuró en la galería Christie’s de Londres con autoría equivocada en nuestra opinión⁸. Consta como obra de Gaspar de Crayer, también pintor destacado en la Corte de Bruselas y con igual relieve en la lucha de la Contrarreforma que lideraba España. En el catálogo de la casa Christie’s se desconocían las anterior-

³ MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos, relativos principalmente a Valladolid*, 1858, pp. 552,5 87-588.

⁴ DÍAZ PADRÓN, M., “El boceto de la Inmaculada Concepción de Thomas Willeboirts Bosschaert del museo de Valladolid, en la Johannesburgo Art Gallery. Díaz Padrón”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid*, 2005, (en prensa).

⁵ HEINRICH, A., *Thomas Willeboirts Bosschaer (1613/14- 1694), Ein Flamischer Nachfolger van Dycks*, 2003, pp. 85, 95, 199, 234, 252, 264.

⁶ DÍAZ PADRÓN, M., *La pintura flamenca del siglo XVII en España*, 1976, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid, Tomo III, p. 1.073.

⁷ El tema, narrado por Safo y Luciano, se confunde en el inventario de 1794 con *Aurora y Céfalo*. Es un consuelo conocer la composición por el boceto de Rubens en el Museo de Bayona (Francia). ALPERS, S., *The Collection of the Torre de la Parada*, 1971, p. 202, nº 19.

⁸ Londres, Christie’s, 17- IV-2002, nº 19, p. 26.

res atribuciones que pensamos más afines al estilo de la pintura, como la propuesta a Peter Thys⁹. Como anónimo figuró en el estudio iconográfico de San Francisco de Wolfgang Heinrich Savelsberg¹⁰, y finalmente, por J. Douglas Stewart como Thomas Willeboirts Bosschaert¹¹; pero esta atribución, coherente con nuestro criterio, se omite en el estudio monográfico de A. Heinrich, por lo que es oportuno insistir en su estudio.

En los trabajos consagrados a los pintores de los Países Bajos, con influencia de Rubens como de Van Dyck, la dificultad en despejar atribuciones a tantos y tantos excelentes seguidores no es fácil. La propuesta del profesor J. Douglas Stewart a Thomas Willeboirts Bosschaert fue hecha con el apoyo estilístico del lienzo de la *Virgen con el niño y ángeles cantores* de la Galería Narodní de Praga, que hace años restituí al pintor (fig.2)¹². Efectivamente, el ángel con el laúd es muy similar al que acompaña a la Virgen y al niño en el lado izquierdo del citado lienzo. Incluso deja caer de igual manera la frágil tela de la túnica en el brazo. La ostensible carnosidad de los brazos y hombros es más seductor en Willeboirts que en Van Dyck, sublimando los encantos femeninos y amanerando los gestos con mayor efectismo. El recurso de la tela envolvente lo emplea Van Dyck en la *Virgen y el niño con dos ángeles músicos*, que copió el propio Thomas Willeboirts Bosschaert en lienzo del Nortom Museum of Art de West Palm Beach, Florida¹³. El laúd es el mismo de los *Triunfos del Amor sobre la Guerra y las Artes* del museo Nacional de Estocolmo y Lázaro Galdiano de Madrid, y *Músico con laúd* de la antigua galería Anderson de Nueva York (1927), con la misma pose del santo franciscano. De otra parte, los rasgos del rostro, nariz y ojos de San Francisco son familiares en la Virgen del lienzo de Praga, abstrayendo la condición del sexo y la edad.

⁹ En el mercado artístico de 1942 y 1961 en la galería D y H. Katz. Foto RKD La Haya, nº 2.348.

¹⁰ SAVELSBERG, Wolfgang Heinrich, *Die Darstellung des Hl. Franziskus von Assisi in der flämischen Malerei und Graphik des späten 16 und des 17. Jahrhunderts*, Roma, 1992, nº. 117.

¹¹ STEWART, J. Dowglas, "Thomas Willeboirts Bosschaert and Pieter Thijs: A Tale of Two Tangled Antwerpen Painters; with an Excursus on Van Dyck's St. Felix of Cantalice" en *Van Dyck 1599-1999. Conjectures and Refutations*, Rubenianum, 2001, p. 271.

¹² Íbidem, p. 285, nota 3. DÍAZ PADRÓN, M., "Un lienzo de Thomas Willeboirts Bosschaert. Identificado en la Galería Narodní de Praga", *Goya*, 1985, p. 290.

¹³ Se piensa que el original perdido de Van Dyck es el que ofrece el marchante Matías Musson a la princesa Amalia Van Solms en carta de 1645. Denucé 1949, p. 41 (cit. Van Dyck 2004, p. 399, nº III. A4).

La influencia de Van Dyck está en la analogía del rostro y diseño de *San Francisco con el ángel músico* de los Museos del Prado y Viena, que Willeboirts Bosschaert pudo conocer directamente o a través de grabados¹⁴. Es la misma factura de pincelada recta y fluida. Esto lo distingue del modelado más liso y apretado de Peter Thys. El perfil del rostro, de nariz alargada y alas rectas es habitual en figuras de modelos jóvenes como en *Venus y Adonis* del museo de Estocolmo, el *Amor* del Maurithuis de La Haya, *Reinaldo y Armida* del Bayerischen Museum de Munich, y tantos otros.

La dependencia con Van Dyck del modelo del santo difiere del esquema compositivo. Bosschaert cede al ángel un mayor protagonismo al aproximarlo al primer plano y con incidencia de la luz en el hombro y brazo dejando el rostro en semipenumbra, para deslizar la luz al rostro del santo en éxtasis. Difiere así del cuerpo en reposo del San Francisco de Van Dyck, sosteniendo la calavera y la cruz, cuando Willeboirts impone una vertical ascendente con dominio del ángel mancebo, Van Dyck lo desdibujó en una aparición difusa en el rompimiento de Gloria. Willeboirts renuncia a la calavera y al libro, pero no al crucifijo que lleva entre las manos. En fin, encubre los atributos en provecho de la visión en éxtasis. Incluso las manos están en sombra. La textura rugosa del hábito está acusada como alusión a la humildad y dureza de su vida.

Es una pintura emotiva y con mayor carga dramática que lo habitual en Van Dyck, con quien es obligada toda comparación. La inmovilidad formal la rompe en lágrimas que caen del ojo izquierdo, y retenidas en la comisura del derecho. Es difícil ver los estigmas de las manos del Santo, tanto aquí como en la versión del Museo del Prado de Van Dyck¹⁵. Son correctos estos signos de la estigmatización en esta secuencia del éxtasis correlativo a lo sucedido después de la visita del ángel. Esta visión del santo se considera la más atractiva de su rica iconografía en la Contrarreforma. Es en el episodio narrado por San Buenaventura. La grave enfermedad de San Francisco se aliviaba con la música. Nadie podía complacerle, sólo los ángeles: “*una noche meditando sobre Dios escuchó una maravillosa Cítara y se sintió poseído de tal felicidad que le pareció que dejaba este mundo*”¹⁶. Este ángel prefigura a aquél que acompañó a Cristo en su agonía.

¹⁴ DÍAZ PADRÓN, M., 1995, p. 438, nº 1.478; Viena, Catálogo, Die Gemäldegaleri des Kunsthistorischen Museums in Wien, 1991, p. 417, nº 510.

¹⁵ MÂLE, E., *El Barroco. La pintura religiosa del siglo XVII*, 1985, p. 171.

¹⁶ MÂLE, E., *op.cit.*, p. 171, nota 75.

Thomas Willeboirts Bosschaert incorporó a San Francisco fórmulas iconográficas tipificadas a fines del siglo XVI y principios del XVII a San Ignacio y Santa Teresa de Jesús. El tema se divulgó en Italia, pero fue la devoción española la que dio más impulso a su propagación con el realismo propio de su idiosincrasia.

Es sabido el decidido impulso español en la propagación de la orden franciscana en los Países Bajos durante la Contrarreforma¹⁷, a la que Thomas Willeboirts Bosschaert contribuyó como observamos líneas atrás. También es oportuno considerar la importación de este lienzo del más próximo satélite de Van Dyck, como consuelo a la pérdida de tantas obras suyas por la desidia y abandono del siglo XIX español.

¹⁷ MÂLE, E., p. 159. La ciudad de San Francisco en Estados Unidos fue fundada por franciscanos españoles en 1778. *Revue d'Histoire Franciscaine*, 1928.



Fig. 1. Th. W. Bosschaert. San Francisco y el ángel músico. Barcelona, colección privada.



Fig. 2. Th. W. Bosschaert. Virgen con el Niño y ángeles músicos. Praga, Galería Narodní.

